





ORACION FUNEBRE,
QUE EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS
que celebrò la Ilustre , y Venerable Her-
mandad del Apostol

SEñOR SAN PEDRO
DE LA CIUDAD DEL PUERTO DE SANTA
Maria, por su amado Hermano

EL S.^R D. PEDRO
AMBROSIO VILLARELLO,
PRESBYTERO, EL DIA 20. DE DICIEMBRE DE
1768.

D I X O

*El Sr. D. Gervasio Maria de Vvinthuysen ; Colegial
del Insigne de la Purissima Concepcion de la
Ciudad de Sevilla.*

LA Dà A LUZ , Y LA DEDICA DICHA
Venerable Hermandad,

A EL EMINENTISSIMO SEñOR
Cardenal de Solis , Arzobispo de Sevilla.

CON LICENCIA:

Impresso en el Puerto de Santa Maria , por Francisco
Vicente Muñoz , en la calle de Luna,
año de 1769.

16430.05

ORACION FUNEBRE

QUE EN LAS SUMPTUOSAS EXECUCIAS
que celebró la Ilustre, y Venerable Her-
mandad del Apostol

SEÑOR SAN PEDRO

DE LA CIUDAD DEL PUERTO DE SANTA
María, por su amado Hermano

EL Sr. D. PEDRO

AMBROSIO VILLARIELLO,
PRESBITERO, EL DIA 20. DE DICIEMBRE DE
1768.

D I X O

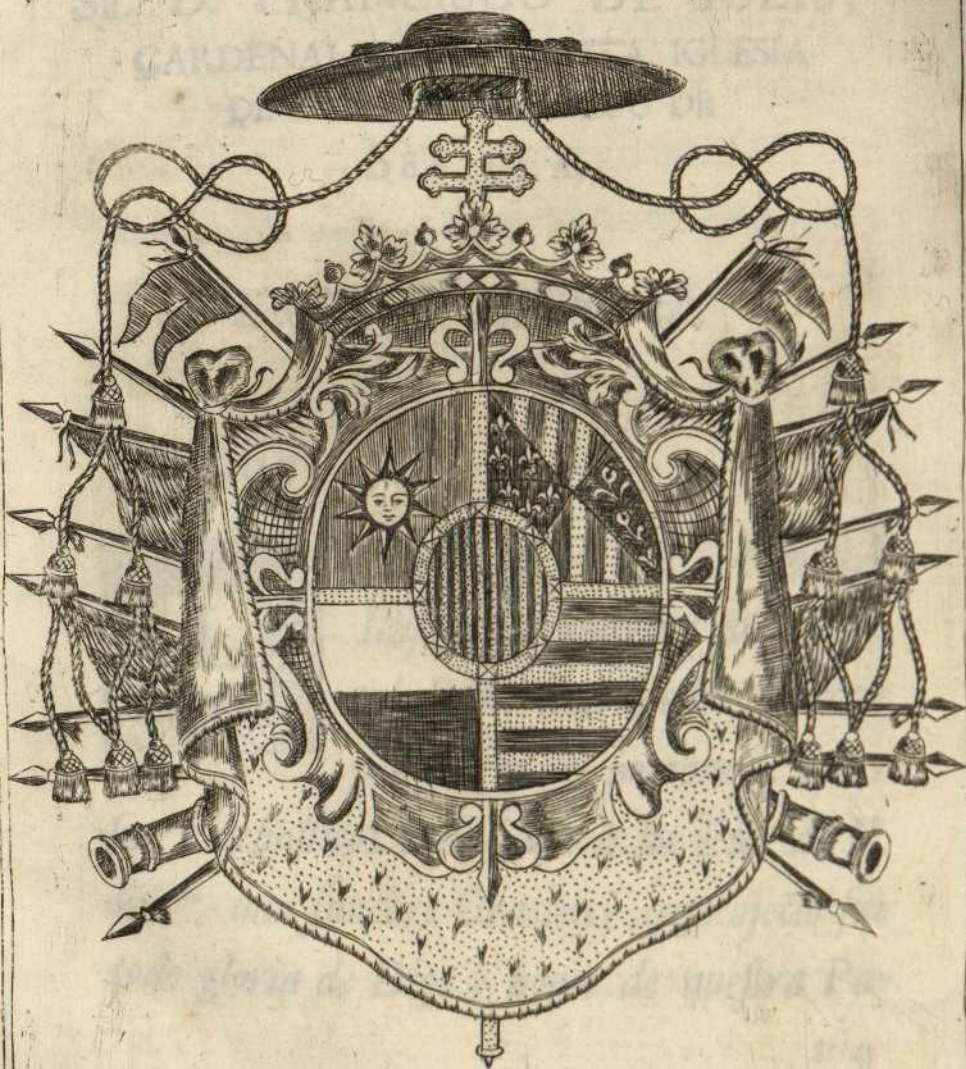
El Sr. D. Gerónimo María de Villanueva, Colegiado
del Insigne de la Purísima Concepcion de la
Ciudad de Sevilla.

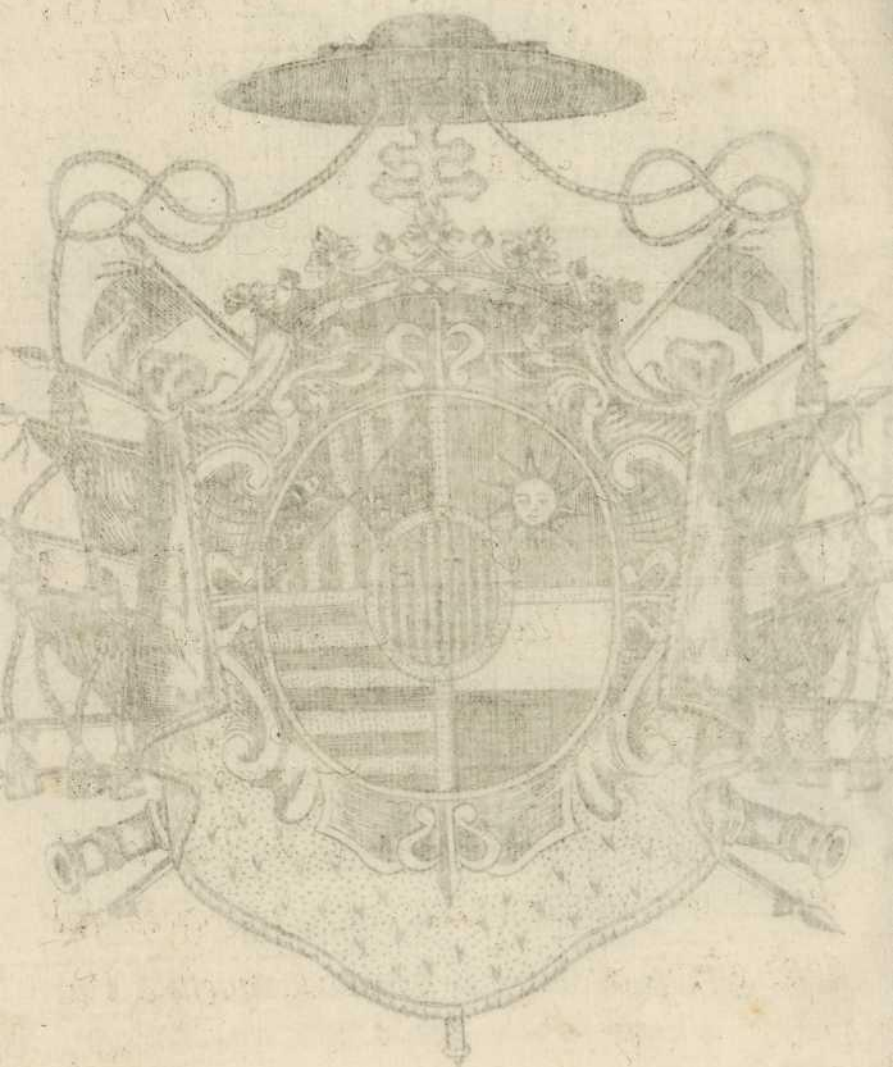
LA DA A LUZ, Y LA DEDICA DICHA
Venerable Hermandad,

A EL EMINENTISIMO SEÑOR
Cardenal de Sals, Arzobispo de Sevilla.

CON LICENCIA:

Impreso en el Puerto de Santa María, por el
Venerable, en la calle de Luna,
año de 1768.





DEDICATORIA

A EL EMINENTISSIMO, Y EXCELENTISSIMO
SR. D. FRANCISCO DE SOLIS,
CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA
DE ROMA, Y ARZOBISPO DE
SEVILLA.

EM.^{MO} Y EXC.^{MO} SR.

SEÑOR:



OS OFICIALES DE LA
Ilustre Hermandad del Apostol Señor San Pedro ofrecen por sí, y en nombre de todos sus Eclesiasticos Individuos à los Pies de V. Em.^{cia} una funebre Oracion, cuyo ojecto fue todo gloria de Dios, honor de nuestra Patria,

tria , y edificacion del proximo, li sire de
nuestro Clero, y satisfaccion de V. Em^{cia} , que
se glorió siempre como buen Padre , de la ver-
dadera , y virtusa sabiduria de sus Hijos , y
mas Subditos Siervos. Tal fuè, Sr. la vida
que con gozo admiramos , y la muerte que
con lagrimas sentimos de nuestro exemplar
Sacerdote, y edificativo Ecclesiastico D. Pedro
Ambrosio Villavello , cuyas publicas , y no-
torias virtudes creemos tengan en su muerte
la misma proteccion , y aprecio que de V.
Em^{cia} merecieron en vida. Tal nos esti-
mùla á poner baxo su patrocinio este dòn ,
que si es pequeño segun los deseos de nuestra
voluntad , y à los altos meritos de V. Em^{cia} ,
es grande en los aprecio , y estima de nuestro
corazon , que venerò siempre á este insigne

Varon, por tan justificado en la tierra, como hoy dichoso, y afortunado en el Cielo.

Por tanto, Sr., siendo costumbre ddr à las Obras, y Escritos un Protector, cuya grandeza los honorifique, cuya soberania los realze, y cuya autoridad los patrocine, una vida tan admirable, exige un Protector Eminente; assi es, Sr., y para esta satisfaccion, y confianza no nos impele, aunque pudiera, la grandeza de su origen, y la nobleza de su prosapia, en que se dexa ver V. Em^{cia}. assombrosamente grande en los tymbres, y honores con que resplandeciò como Sol su Ascendencia; ni la soberania,

y grandeza de su Purpura , en que tan
honrosamente desempeñò siempre los admi-
rables procedimientos de los Leandros , de
los Lauréanos , y los Isidores , gloriosos pre-
decesores de V. Em^{cia} ; si solo la grandeza
de su benignidad con que se dignó condeco-
rarnos , y honrar esta Hermandad , associan-
dose á ella , y dexandose afable nombrar
Hermano , de los que aún en solo ser sus
Subditos siervos , tienen , y logran la mejor
satisfaccion.

Este honor , Sr. , que nos ilustra , es el
que nos facilita la amable dignacion de V.
Em^{cia} en admitir este obsequio , y el que nos
hace

bace creer, que como Hermano el mas grande, el mas heroyco, y eminente, patrocinarà, y protexerà un papel, en que constan las virtudes, y exemplaridades de un su Hermano Subdito, pequeño por lo humilde, y grande en la perfeccion de sus operaciones. Por lo que, con el mayor respecto suplicamos á V. Em^{cia}. admita esta expresion, que en algo dice el entrañable afecto que le professamos, y los no cortos deseos de complacerle, y servirle. Assi lo esperamos de su benevolencia, y con la misma rogamos à el Cielo conserve á V. Em^{cia}. en la mayor prosperidad para honor de esta su afectuosa Her-
man-

*mandad, lustre de su Arzobispado, gloria,
y bien de sus amantes Siervos. Puerto de
Santa Maria á diez de Abril de mil sete-
cientos sesenta y nueve.*

Sr. EMINENTISSIMO:

*B. L. P. de V. Em^{cia} sus mas humil-
des, afectos, y rendidos Subditos.*

D. Juan Izquierdo;

Rector,

D. Joseph Maria de Hozes;

Mayordomo;

D. Antonio Graxales;

Secretario.

L I C E N C I A

DEL SEÑOR PROVVISOR.

EL Licenciado Don Joseph de Aguilar y Cuetto, Racionero entero de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Governador, Provvisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado por el Eminentísimo Sr. D. Francisco por la Divina Misericordia de la Santa Romana Iglesia, Presbytero Cardenal de Solis, Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobispado, del Consejo de S. M. &c. mi Señor.

Por el tenor de la presente, y lo tocante à esta Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, doy Licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermòn cuyo titulo es: Oracion Funebre, que en las Exequias, que celebrò la Ilustre, y Venerable Hermandad del Apostol Sr. S. Pedro de la Ciudad del Puerto de Santa Maria, por el Alma del Sr. D. Pedro Ambrosio Villarello, Presbytero, predicò el Sr. D. Gervasio Maria de Uvinthuysen, Colegial del Insigne de la Purissima Concepcion de Sevilla: Atento à haver dado su Censura el Sr. Dr. D. Joseph Ramòn de Fata, Vicario Ecclesiastico de di-

cha Ciudad, y Revisor de Libros por el Sto. Tribunal, y no contener cosa alguna contra nuestra Sta. Fè, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada exemplar se inserte esta mi Licencia. Dada en Sevilla à veinte y ocho dias del mes de Febrero de mil setecientos sesenta y nueve.

Lic. D. Joseph de Aguilar y Cueto.

Por mandado del Sr. Provisor.

D. Augustin de Loaysa.

Not.

LICENCIA

DEL SEÑOR JUEZ DE IMPRENTAS.

DON Vicente de Varaez, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. su Oydor en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez Subdelegado de la Comission de Imprentas, y Librerias de ella, y su Partido.

Doy Licencia, para que por una vez se imprima la Oracion Funebre, que en las sumptuosas Exequias, que celebrò la Ilustre, y Venerable Hermandad del Apostol Señor San Pedro de la Ciudad del Puerto de Santa Maria, por el alma de su amado Hermano, el Sr. D. Pedro Ambrosio Villarello, Presbytero, dixo el Sr. D. Gervasio Maria de Uvintuyfen, Presbytero, Collegial del Insigne de la Purissima Concepcion de Sevilla: Atento, à que haviendo sido vista, y examinada de Comission mia, por el Sr. D. Luis Miguel de Peña y Hierro, Ex-Vicario Eclesiastico de dicha Ciudad del Puerto, Comisario del

San-

Santo Tribunal de la Inquisicion , y Beneficiado
Decano de la Iglesia Mayor Prioral de ella , &c.
parece por su Censura , no contener cosa alguna
contra las buenas costumbres , y Pragmaticas de
S. M. cuya impresion se executarà , poniendose
à el principio de cada exemplar esta mi Licen-
cia. Fecha en Sevilla à diez de Marzo del año
de mil setecientos sesenta y nueve.

D. Vicente de Varaz:

Por mandado de su Señoría,

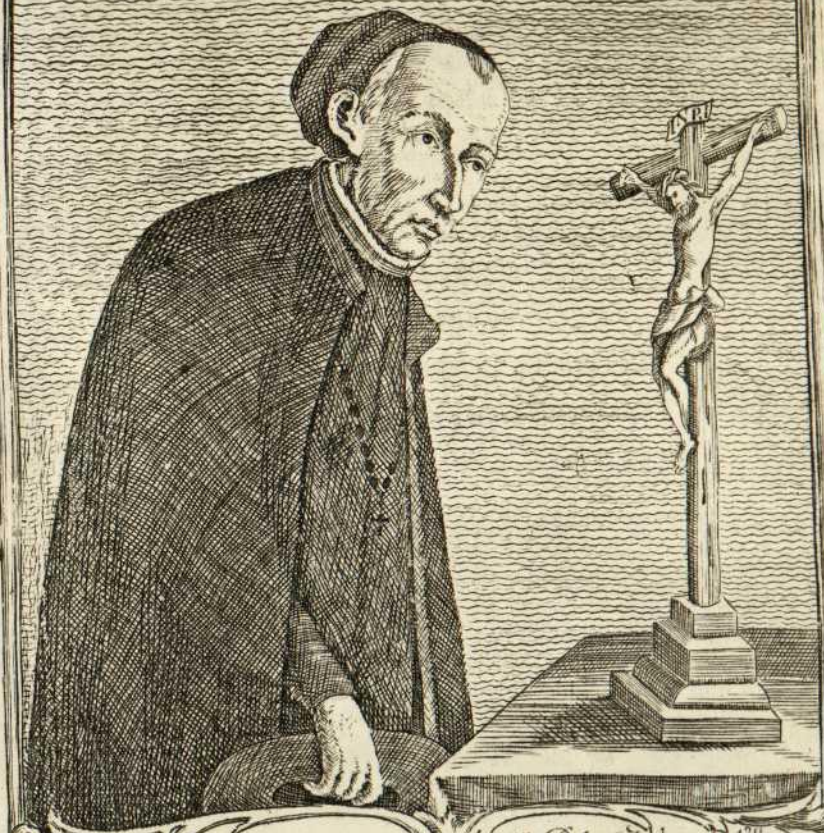
Juan Tortolero.



METRICO - LATINO EPITAPHIO DIALOGISTICO
entre el Lector , y la Sepulchral Lapida del Deposito del Venerable Siervo de
Dios , el P. D. Pedro Ambrosio Villarello ; que su muy apassionado , y venera-
bundo Cuello de D. J. A. D. T. ; para inscribirlo en ella ; motu proprio hizo:
y , por no haver allí cabido , se imprime aquí , para mas , y mas saciar
los piadosos afectos al referido Venerable Padre
de Espiritu.

Q Uis jacet in Tumulo ? *Nullus*. Quis conditur ? *Omnis*.
Dic , age , vera , Lapis : planius ista , rogo.
Hic jacet (eheu !) qui rerum contemptor , & Orbis ,
Omnibus *Omnis* erat , qui sibi *Nullus* erat.
Hic *Dominus Petrus Villarelo* nomen habebat ,
Juxta cor Domini Vir probitate pius.
Hunc Populum exemplo probus afficiebat honesto ;
Omnibus allectus , corda trahebat amans.
Hic Animabus erat Rector mentalis ad Astra ,
Eximius , sapiens , semper in ore melos.
Tegmina vulnificis macerabant hispida setis
Corpus , & esuries , flagraque sæva sibi.
Pervigil exorans noctes ducebat inardens ,
Perfusus lachrymis , cum prece sæpe rogans.
Sic orabat amans , aliquando ut raptus in Æthram
Deliquio sensus ipse notatus erat.
Plus alijs exortus , quàm sibi , munera rexit ,
Ut pietate daret , quod sibi & esset opus.
Sprevit , quas fortuna sibi generosa paravit ,
Divitias : didicitque Arce gregare Poli.
Non foret Æthereis pretiosior Urna sub Astris ,
Si tegeret mores Marmor , ut ossa tegit.
Denique in æternum *Cæli Requiescat in Aula* ,
Pro nobis rogans : Nosque feramus *Amen*.





Retrato del V.^o Sier.^o de Dios
 llo Presb.^o Nat.^o de la Ciu.^{dad} del P.^o de Sta. M.^a Paron Ap.^o de vida Exemp.^o pri.^o
 mer Vic.^o y Director q.^{ue} fue del Conv.^o de M.^a Cap.^o y Vic.^o de los del C.^o y C.^o
 de dha Ciu.^{dad} Murio en ella en 18 de Nov.^o de 1768 alas 79 de su^{da}
 Edad. Q.^{ue}da al pub.^o para Satisfacer el deseo de m.^a apac.
 D.^o Juan Ant.^o tamariz y Villarello su Sob.^o Cura de
 esta Prio.
 Jaccho Vanderheyden Kulp. J. de S.^a M.^a



SUSCITAVO MIHI SACERDOTE
*fidelem, qui juxta cor meum, & animam meam faciet,
 & ambulavit coram Christo meo cunctis diebus. Mor-*
tuus est autem Samuel, & congregatus est universus
Israël, & planxerunt eum, & sepelierunt eum. 1.
Reg cap. 2. & 25.



QUE PALABRAS PUEDEN
 fer mas competentes para ex-
 pressar el triste assumpto de
 que vengo à hablaros, que
 las que enuncia la Escrip-
 ra, para pintar la muerte
 del Santo Sacerdote Samuël?

Muriò Samuël, Señores, aquel gran Sacerdote,
 que con tanto esplendor llevó adelante la
 gloria de su Nacion : la estimacion de su Pue-

A

blo:

blo: (1) que hizo brillar la luz de la verdad por entre los mas ocultos estremos de la tierra, y que reduxo à expensas de su zelo, y su trabajo los enemigos declarados de Dios: (2) aquel hombre, que con su virtud defendia à Israèl: que con su eficacia convencia protervos, y que con su predicacion destronzò los Idolos proclamados del error, y malicioso engaño: (3) aquel hombre Justo, dado à su Patria por Muro inexpugnable, en donde tantas vezes se rompieron las fuerzas de la culpa, y se vieron deshechos los mas fortificados Exercitos del vicio: aquel, cuyo heroyco valor, cuya potente mano reparò con su ciencia, y doctrina, las ruinas del Santuario, los respectos de la Santa Ley, y los honores del Sagrado Ministerio: (4) aquel hombre tan favorecido, y distinguido de Dios, que fueron sus hechos justa fidelidad à su Señor. (5) Este hombre, pues, digno de vida immortal, murió: las noticias de este

te

(1) Ecclesiastic. 46. v. 15. *Sanctorum virorum gloria.*

(2) Ibid. v. 19. *Et in vocavit Dominum Omnipotentem in appugnando hostes.*

(3) Ibid. v. 17. *In lege Domini congregationem judicavit.*

(4) Ibid. v. 16. *Dilectus à Domino Deo suo Sammel Propheta Domini renovavit imperium, & unxit principes in gente sua.*

(5) Ibid. 18. *Et cognitus est in verbis suis fidelis.*

te funesto ocaſo conmovieron los animos , y no fueron faciles de enjugar las lagrimas de ſus Patri-
cios afligidos : lo lloraron , y lo gimieron mu-
chos dias , y abſortos , mudos , è immobiles del
dolor , lo ſepultaron.

Traed , Fieles , à vueſtra memoria en lo
que haveis oïdo , lo que hà un mes que ſentís
inconſolables : no os reconoceis en la afliccion
que os deſcribió , no poneis en vueſtra imagina-
cion en lugar del Sacerdote Santo , de que habla
la Eſcriptura , el Heroe de la perfeccion Chriſ-
tiana , de que yo debo hablaros ? O , ſi el Eſpi-
ritu Divino , Eſpiritu de fuerza , y de verdad ,
enriqueciera mi Oracion de aquellas Imagenes
vivas , y naturales , que representan la virtud ,
y al miſmo tiempo la perſuaden ! De quantas
nobles ideás llenaria hoy vueſtra imaginacion en
la relacion de tantas acciones edificantes , y glo-
riofas ! A la verdad , Iluſtre , y reſpectable Her-
mandad , dificulto , haya materia mas diſpuesta
à recibir todos los ornatos de una grave , y
ſòlida eloquencia , que la exemplar vida , y pre-
cioſa muerte de nueſtro amabiliſſimo Hermano ,
venerado Padre , y Señor Don Pedro Ambro-
ſio Villarello : En donde brillan con mas ex-
plendòr los glorioſos efectos de la virtud ? En
quien

quien se dexan ver ; como en nuestro Difunto los admirables procedimientos de Samuel ? En donde se pueden hallar apreciables exemplos, como en las acciones de un hombre, sin semejante en la humildad , sin igual en la pobreza voluntaria , Job en lo paciente , y lo sufrido : David en lo mortificado , y Penitente : Charitativo , y limosnero qual Thobias ? De un Sacerdote fiel , y zeloso qual Moysès ; contemplativo , y vigilante qual Aaron : de un Predicador exemplar , y virtuoso , edificativo , y Santo ; incansable , eficaz , fervoroso imitador de Pablo. De un Confessor Salomòn en la perfecta ciencia, en la prudencia Mardocheo , en la mansedumbre Isaac , Consolador afable , y dulce qual Jacob ?

Què assumpto puede inspirar afectos mas justos , y sensibles , que una muerte , que hà suspendido el curso de nuestras gloriosas satisfacciones : que nos hà usurpado el exemplo de los pasos rectos , el modelo de un perfecto obrar , y el dechado de un vivir en justicia , y santidad : que nos hà quitado la mas dulce idea de la paz , el consuelo de nuestros corazones , el asylo de nuestras dificultades : que nos apartò de nuestros ojos , el que fuè edificacion del

Puc-

Pueblo , el mediador cón Dios , el triumphador de las pasiones , y el que holiò con valòr , y constancia los errores , y vanidad del Siglo ? Llorad su pèrdida con incessante llanto , mientras os hago vèr el mas glorioso elogio de sus virtudes.

No aguardéis , Señores , siga la costumbre en la narracion de la grandeza , y Nobleza de su Familia ; tal hiciera , si su vida tuviese menos esplendòr , que su nacimiento , y si su retrato fuesse menos hermoso , que el de sus afortunados predecesores ; la gloria de sus acciones borra la gloria de su origen. Yo os hablarè de un Sacerdote virtuoso , cuyas intenciones fueron rectas , y cuya conducta , parece merecia una vida mas larga , y mas extensa : de un Sacerdote Sabio , sin vanidad : prudente sin presuncion : modesto sin afectacion : zeloso , y fervoroso sin indiscrecion : charitativo sin limites : severo ; y austèro para consigo : benigno , y afable para con los demàs : que supo alegrarse sin dissipacion : entristecerse sin abatimiento : delear sin inquietud : adquirir sin injusticia : poseer sin orgullo : y perder sin dolor ; que se elevò à Dios por la Fè : que se mantuvo en èl por la Esperanza : que se uniò à èl , y se comunicò

municò al Proximo por la Chãridad , purificãdose siempre por la penitencia ; de un Sacerdote elegido de Dios por fìel , que siempre anduvo por las sendas de su corazon, y que existiò constante delante de Jesu Christo todos sus dias.

En una palabra: de un Sacerdote todo bueno , todo justo , todo Santo. No os dirè tanto , pues obedeciendo los Decretos Pontificios , protexto , que todo quanto de nuestro venerado Defunto os diga , lo sujeto hamilde al juicio de nuestra Catholica Iglesia , ni merece mas fee , que la que la que ofrece nuestra humana piedad ; y el que solo os sirvan en el dia sus virtudes de alabar conmigo al benigno Dispensador de Celestiales favores. Adorèmos al Dios de las Virtudes : invoquèmos al Dios de la Paz , bendigàmos al Dios de las Misericordias , y al absoluto Señor de la Divina Gracia,

AVE MARIA.

SUS.



SUSCITAVO MIHI SACERDOTE M FIDE-
lem, qui iusta cor meum, & animam meam fa-
ciet, & ambulabit coram Christo meo cunctis die-
bus. 1. Reg. cap. 2.



SI FUERON JUSTAS LAS
 lagrimas de los Successores de
 Aaron, y de la escogida Casa
 de Jacob en la sensible muerte
 del Santo Sacerdote Samuël,
 por haverles faltado aquel, que
 el Señor havia suscitado para
 Reparador de su Culto, y eficáz Promotor de la
 observancia de su Santa Ley; aquel de quien el
 mismo Dios testificò, llenar la plenitud de su
 corazón, y que zeloso incansable siempre per-
 maneciò addicto à su servicio, no son menos
 dignas, las que hoy derrama esta Ilustre, y
 Venerable Hermandad, y este escogido Pueblo
 en la de nuestro apreciable Hermano, y venerado
 Padre, el Señor D. Pedro Ambrosio Villarello, por

concurrir en este , como en aquel las mismas apreciables circunstancias.

*Per Je-
sum.* No obstante , quando yo considero , que los Justos no mueren , que no hacen sino variar de vida , que el Apostol nos advierte , que no llorèmos à los que duermen el sueño de la paz , como sino tuvieramos esperanza ; (1) que la Fè nos enseña , que la Iglesia del Cielo , y de la tierra no forman sino un solo cuerpo ; (2) que todos pertenecèmos al Señor , sea que vivimos , sea que muramos , (3) porque se adquiriò por su resurreccion , y vida nueva un supremo dominio sobre los vivos , y los muertos. (4) Quando yo considero , vuelvo à decir ; que el Venerable Sacerdote , cuya muerte sentimos , vive en Dios , puedo yo persuadirme à que le hayamos perdido ? No , no : baste yà de llorar su separacion ; tiempo es yà de pensar en
su

(1) Ad Thesalon. 4. v. 12. 13. *Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus , sicut , & ceteri , quod spem non habent , si enim credimus quod Iesus mortuos est , & resurrexit , ita , & Deus eos , qui dormierunt.*

(2) Ad Colosen. cap. 1. v. 20. *Et per eum reconciliare omnia in ipsum , pacificans per sanguinem crucis ejus , sive quæ in terris , sive quæ in Cælis sunt.*

(3) Ad Rom. 14. 8. *Sive ergo vivimus , sive morimur Dñi. sensus.*

(4) Ibid. v. 9. *In hoc enim Christus mortuus est , & resurrexit : ut et mortuorum , & vivorum dominetur.*

su dicha: El dolor debe ceder à la Fè; y la compasion natural al Christiano consuelo. Yo os pondrè delante de vuestros ojos su vida mortal, à fin de persuadiros de su immortalidad bienaventurada: gravarè en vuestro corazon las gracias, que Dios le hà hecho, para que alabeis las misericordias, que acaba de hacerle; tantas virtudes como hà practicado, son otros tantos motivos de confianza en la bondad de Dios, que se complace de recompensar à aquellos, à quienes les hà inspirado el que le sirvan.

Dividid conmigo los dos estados de su vida: admirareis à un Sacerdote, que fiel à su Señor, fervoroso en el zelo de su gloria, procurò no solo su Culto, sino la perfeccion, y arreglo de todas las costumbres, que es el fin à que se dirige su Ley Santa. Vereis à un Justo, que incansable no omite diligencia, para acender à la perfeccion, que exige el Sacerdocio; que termina gloriosamente su carrera, perseverando hasta el fin, para conseguir la Corona, que tiene Dios preparada à los que le aman, y sirven. Veis aquí todo mi assumpto. No necesito de palabras estudiadas, ni de expresiones eloquente, ni de figuras excessivas, ni de alabanzas lisongeras: Estoy en la presencia del Dios de la verdad, y me oyen

Almas puras, y sabias, que tienen horror, aun de la aprehension de la vanidad, y la mentira, y propongo à todos las virtudes de su vida, deplorando al mismo tiempo las miserias, y las fragilidades de la nuestra.

PARTE PRIMERA.

DIOS, cuya providencia vela sobre todo, así como destina Juezes integerrimos para gobernar su Pueblo, (5) cria, y destina Sacerdotes fieles para su Santificacion, (6) y à unos, y à otros les conduce por las veredas de su justicia, y por las vias de la verdad à los fines de su gloria por los medios de su gracia.

Dios, con su poderosa gracia, Señores, dispuso, el mismo, por un dichoso nacimiento à nuestro Venerado Defunto, para que dando perfecto cumplimiento à sus Leyes pudiesse exercer sus juicios en el mas Sagrado Ministerio de la Iglesia. Nació de una de las Nobles Familias de esta Ciudad:

pero

(5) Sap. 6. 20. *Discite Iudices terræ, quoniam data est à Deo potestas vobis, & virtus ab Altissimo.*

(6) 1. Ad Thimot. 1. 16. *Et ideo misericordiam consecutus sum, Ad informationem eorum, qui credituri sunt illi in vitam eternam.*

però no lo alabemos en su nacimiento, sino en lo mismo, en que el hizo consistir su mayor gloria, y digamos, que descendia de una Familia, en donde, parece que no se nace, sino para practicar la Justicia, y exercitar la Charidad: en donde la virtud se comunica con la sangre, se mantiene con los buenos consejos, y se excita por los grandes exemplos: en donde los Padres tienen mas cuidado de la eterna salud de sus herederos, que de las creces de su herencia: en donde los hijos, quieren mas suceder à la providad, que à la fortuna de sus Padres; y en donde el temor de Dios, la misericordia, y la paz son las reglas de la disciplina domestica.

Tales fueron las disposiciones, con que el Señor preparò à este Varon Justo à el Sagrado Ministerio, à que lo destinaba: puso este el temor Santo de Dios por basa de su sabiduria, (7) y por custodia de la innocencia, prenda de admirable conducencia à tan alta dignidad, quien advertido de la perfeccion que exige, de las ocupaciones, à que destina Dios à los que quiere opèren en su salud, trabajando en la agena, no omitiò diligencia de quantas pueden conducir al fastigio de la perfeccion, y al caracter de Sacerdote

(7) Psalm. 110. v. 9. *Initium Sapientiae est timor Domini.*

te fiel, à que como à otro Samuël, Dios lo destinaba. Apenas, pues, reconoce, que el Señor lo llama para por su medio completar sus designios, quando venciendo todas las repugnancias de su humildad, sujetò su voluntad à la de Dios, y abrazò un estado, en el qual se le presentaban ocasiones de trabajar, penas que sufrir, y dificultades, que superar. Porque à la verdad, Señores, què es un Sacerdote fiel?

Es un Depositario de la Dóctrina Santa para que por su medio como por un cauce, no contaminado, llegue à los Fieles pura la verdad, sin la mezcla del error: (8) Es una vigilante Centinela, à quien està confiado el zelo de la observancia de la Ley, para que ni se relaxe la disciplina de las costumbres, ni baxo del aparente velo de las virtudes, se introduzcan los vicios à corromperlas: (9) Es un Operario infatigable, que à expensas de sus sudores, procura se cultiven, y florezcan las virtudes, que hà plantado la Divina gracia en el Vergèl de la Iglesia, sin que las sufoque la zizaña de los vicios: (10)

(8) Ad Titum 1. v. 9. *Vt potens sit exhortari in doctrina sana, et eos, qui contra dicunt, arguere.*

(9) 2. Ad Timoth. 4. 5. *Tu vero vigila.*

(10) Es una Antorcha encendida por Dios , y puesta en el Candelero de tan Suprema Dignidad , para que con sus reflexos ilumine ignorantes , con su ardor inflamme tibios , y con su claridad guie , y conduzca descarriados , y perdidos à el camino de la verdad: (11) Es un Propheta de Dios , à quien està encargado , el que incessantemente clame , que anuncie à su Pueblo sus maldades , el castigo que merece , y à lo que le exponen sus prevaricaciones: (12) Es un sagrado Juez , que puesto entre Dios , y los hombres , tiene en su mano la balanza del Santuario , para pesar su Justicia , y repartir su Misericordia: (13) Es un Angel de paz , que destinò el Señor para por su mano admitir la unica hostia de placacion , y propiciacion , que hay digna , y correspondiente à su Magestad Suprema: (14) Es un apoyo preparado à los debiles , un auxilio à los timidos , à quien el te-
mor

(10) Ibid. *In omnibus labora.*

(11) Matth. c. 5. v. 14. 19. *Vos estis lux mundi neque accendunt lucernam , & ponunt eam sub modio , sed super candelabrum ut luceat omnibus , qui in domo sunt.*

(12) Isai. 18. 10. *Clama neccesses , &c.*

(13) 1. Ad Corinth. 4. *Vt Ministros Christi , & dispensatores Ministeriorum Dei.*

(14) Ad Ephes. cap. 5. *Pro hominibus constituitur in his , quæ sunt ad Deum , ut offeramus dona , & sacrificia pro peccatis.*

mor puede detener, y el terror, ò espanto hacer retroceder: (15) Es una sal dispuesta, no solo para mundificar lo corrompido, si tambien para preservar lo incontaminado. (16)

Tal es, Señores, el caracter de un Sacerdote fiel, y tal fuè, el que vimos, y admiramos en nuestro Venerable Defunto Hermano. De estos principios, y del establecimiento de estas maximas radicadas en su corazon, se produjo aquel zelo, que le hizo al punto que se viò condecorado con tan suprema Dignidad, reconocerse que yà no era suyo, sino de Dios, para procurar su Culto, y mayor gloria: que yà no era suyo para buscar alivio, descanso, y comodidad à su cuerpo, sino de sus proximos, para sollicitarles la salud de sus Almas. De aquí provino aquella asidua asistencia al Confessionario, que se admirò siempre en èl, yà para reconciliar Pecadores: yà para confirmar Justos. O, si os pudiera pintar aquella ansia que tenia de reducir los Pecadores, del camino de la perdicion al de la salud! Y ò, si os pudiera numerar los hijos, que en gracia produjo à Jesu-Christo!

Ca-

(15) Isai. 35. v. 3. 4. *Confortate manus dissolutas, & genæ debilita robore ut dicite pusillanimes, confortamini, & nolite timere.*

(16) Matth. 5. *Vos estis sal terræ.*

Cadaveres , que yaceis en los Sepulchros de nuestra Prioral Iglesia : tristes despojos à que viene à reducirse el orgullo , presumpcion , y vanidad de nuestra debil fragil naturaleza : ò , si pudierais hablar , vosotros testificariais los gloriosos efectos de su zelo ! Quantos confesariais , que si dormis el sueño de la paz , si moran vuestras Almas en las Mansiones de la Celestial Jerusalèn , lo debeis unos à sus fuertes increpaciones , y vivas declamaciones contra el vicio , que os hicieron seguir las inspiraciones de la Gracia , y avandonar las abominaciones de la culpa : otros à sus eficaces exortaciones à la virtud , que os hicieron practicar sus consejos , è imitar sus exemplos. Pero para què os llamo à vosotros ? Son , acaso , necesarios los prodigios , para prueba , y confirmacion de sus virtudes , y buscar para testigos de ellas à los muertos , quando tenemos tantos hoy entre los vivos ?

Como estaba persuadido à que su mision era de Dios , (17) que debia conformar el fin , y medios con la de Jesu-Christo , que nos asegura en su Evangelio , que vino no à buscar à los Justos , si à los Pecadores : (18) fueron estos el principal

(17) Joan. c. 6. v. 5. *Sicut misit me vivens Pater, &c.*

(18) Luc. 5. v. 32. *Non veni vocare justos, sed peccatores.*

cial objeto de sus cuidados, y el primario anhelo de sus fatigas. Ningun lugar, ni por incommodo, ni por immundo, ò indecente, fuè obstaculo à que penetrasse à èl el ardiente zelo que lo consumia, de reducirlos à la penitencia, para trasladarlos al estado de la Gracia.

Yà se viò à este admirable Varon, que llevado del aviso que le daba su confirmado, y reconocido espiritu prophetico, se arrojaba por aquellas indecentes calas, en donde como de alsiento vive el vicio, y reyna la disolucion, procurando fino el total abandono del pecado, al menos impedirlo con sus exhortaciones, lagrimas, y focorros; consiguiendo sus ruegos, que los que trataban de desnudarse de la pureza, se revistieran de la apreciable Gracia: que los que entraban resueltos à perderse, saliesse determinados à ganarse, y que el lugar proprio de la alegria, y del deleite, se convirtiessen en lugar de doloroso llanto, y penitencia. Tal experimentò una muger decente, à quien en la calle adivinò iba à pecar, impidiendo su charitativo zelo con la limosna, la pèrdida de su Alma por las necesidades de su cuerpo.

Yà se viò en otra casa honrada, est bleciendo la reconciliacion de dos familias, que
los

los intereses, ò respectos humanos tenían delunidos: yà en otras auxiliando, y disponiendo à varios para aquel fatàl instante, en el que el tiempo acaba, y la eternidad comienza: yà en las Carceles, en donde rara vez se ha visto la virtud, convencer desalmados, absolver penitentes, consolar afligidos, socorrer necesitados, satisfacer por infelices, procurando así para todos el alivio, y descanso, que à sí mismo se negaba.

Quantas veces obscuras, y lobregas mansiones en que la Justicia retiene la malicia, por proteger la inocencia, y bien de la humana sociedad, hizo su zelo que os convirtieseis de teatros de la blasfemia en la que busca la iniquidad el desahogo, y consuelo à su desesperacion, en domicilio de Divinas Alabanzas, en que halla el alivio, resignada la paciencia, y que las penas que impone la Justicia humana, sirven de satisfaccion à la Divina!

Como su charidad no tenia limites, no podia contenerse dentro del recinto de este Pueblo, y no satisfecho con los progressos, que su infatigable zelo hacia, la extendia por los terminos mas remotos, solicitando siempre el alivio de los mas necesitados, porque estos eran el objecto de sus delicias. Este fuè el origen de aquellas

Apostolicas Misiones en que se ocupò mientras la salud se lo permitiò, y sus fuerzas lo pudieran tolerar.

Què espectáculo seria tan admirable al mundo, y tan agradable al Cielo, en el que se celebra con mas jubilo la conversion de un pecador, que la constante perseverancia de noventa y nueve Justos! (19) Què espectáculo seria, vuelvo à decir, vèr al Padre Villarello, que sin mas sequito, que el de sus virtudes: sin mas fausto que el de su Evangelica pobreza, que siempre practicò: sin mas defensa que la de su candor, y su innocencia: sin mas repuesto que el de su confianza en la Divina Providencia, que le hacia intentarlo todo, se salia de esta Ciudad, y ascendiendo à los Montes, ò descendiendo à los Valles, sollicitaba la conversion, auxilio, y pasto espiritual de aquellos que reducidos por necesidad à vivir en ellos, olvidan lo indispensable à su salvacion, (20) y cuya rusticidad los hace tan necios à la enseñanza, como indociles à la obediencia!

Què no pueda yo gravar en vuestra imaginacion

(19) Lucæ 15. v. 7. *Dico vobis, quod ita gaudium erit in Cælo super uno peccatore pœnitentiam agente, quam super nona ginta novem justis, qui non indigent pœnitentia.*

(20) Luc. 10. v. 42. *Porro unum est necessarium.*

hacian un breve plân de ellas ásperas Montañas, que circundan los vecinos Pueblos, para demostraros mas facilmente los parages en que su fervoroso zelo operaba las funciones de su Apostolico ministerio! Yà os manifestaria una Peña, en la que, formando un Pulpito, hacia una declamacion contra el vicio, pintandolo horroroso, para hacerlo aborrecible: yà os mostraria otra, en la que inflamando à la virtud, hacia un hermoso, agradable retrato de ella, para hacerla amable, facil, y acesible.

Yà os señalaria un Rivaço, en el que sentado como en una Cathedra, explicaba los Mysterios de nuestra Religion, hasta entonces ignorados de aquellos infelices, ò por el descuido de su crianza, ò por la desidia de su malicia: yà os indicaria un Tronco, del que formando un Confessionario, reconciliaba Pecadores, que su ignorancia, ò su malicia, havia hecho delinquentes, y la eficacia de su zelo, de su palabra, y exemplo hacia entonces arrepentidos, enseñandoles à aborrecer lo que no havian hecho mas que amar, à detestar lo que no havian sabido mas que apetecer.

Este generoso zelo, que es la obligacion mas esencial del Sacerdote, y el primer efecto de

de la gracia Sacerdotál, erã efecto, è hijo de la charidad, aquella excelente virtud, que es por sí misma la plenitud de la ley: (21) como hijo suyo se componia de su misma substancia, y le revestia de los admirables Accidentes, con que el Apostol nos describe esta apreciable, y necesaria virtud. El primer caracter que debe tener la Charidad, y acompañar este zelo es la paciencia. (22)

Quièn viò jamás à nuestro venerado Defunto, ni cansado en las fatigas, ni indisplicenrado por la renuencia de nuestra indocilidad? Quièn le viò jamás retraerse del trabajo, por los cortos progressos en el fruto? Su paciencia crecia à proporcion de los desordenes, y à nuevos obstaculos no oponia sino la paciencia, que produce la esperanza; (23) esto es, nuevos trabajos, nuevas fatigas, nuevas instrucciones: esperaba el fruto de Dios, sus lagrimas, sus suspiros, y oraciones lo sollicitaban incesantemente; quanto mas la Justicia de Dios lo diferia, tanto mas trabajaba en obtenerlo, duplicaba sus desvelos,

y

(21) Pau. ad Rom. 13. v. 10. *Plenitudo legis est dilectio.*

(22) 1. Ad Corin. 13. v. 4. *Charitas potens est.*

(23) Ad Rom. 15. v. 4. *Vt per patientiam sperem habeamus.*

y gemidos; y se echaba la culpa del corto suceso de su ministerio, achacandolo à su imperfeccion secreta, à su poca confianza, y à las flaquezas que mezclaba en las funciones Sagradas.

De esta paciencia nacia aquella dulzura afable, aquella afabilidad benigna, que es el segundo caracter de la verdadera Charidad; y aunque tomaba diferentes formas segun las diferentes necesidades de sus hermanos, yà amenazando con rigor: yà assegurando la desconfianza: yà afombrando con objectos horribles, y yà consolando con amor; no obstante, siempre era la dulzura de la Charidad, la que le daba las expresiones, ò de consuelo, ò de terror. Siempre esta era quien le prestaba yà las armas de una santa indignacion: yà la de una ternura compasiva; su dulzura era quien formaba su severidad, y de su severidad era de donde nacia su dulzura; así se hacia amar aun de los mismos que reprehendia, y corregia; y si por desgracia no les hacia odioso el vicio, les hacia à lo menos estimable el ministerio, y agradable su persona, sino los apartaba del desorden, à lo menos les hacia amable.

ble la virtud. Sus entrañas estaban bastantemen-
te conmovidas de la desdicha de sus hermanos,
que perecian , y nada hubo que no pudiesse en
práctica para salvarlos; y si alguna vez le excedia,
era mas bien la afabilidad , y la dulzura , que el
rigor , y la dureza: parecia una madre que cria
sus hijos para Jesu-Christo , que ingeniosa los
aparta aún de todo aquello que puede causar per-
juicio à su debil delicadeza , y que guarda para
si el trabajo , los dolores , y las penas ; y si el
exito no corresponde à sus cuidados , las lagri-
mas , y los suspiros son la unica venganza que
toma de su renuencia : quanto mas los vè expues-
tos à perderse , tanto mas se assusta su ternura , y
se esfuerza à liberrarlos : su peligro le commue-
ve aún mas que su ingratitud , y aún consenti-
ria sufrir por ellos una especie de anathema , con
tal que ellos no padeciesen el de Jesu-Christo.
(25)

Esta benignidad produjo en su corazon la
extincion de toda impetuosidad , y de toda acri-
monia : de aquí aquel placer que tenia de ver
fructificar el zelo de sus hermanos , cooperado-
res

(25) Ad Rom. 9. v. 3. *Et cupio esse anathema pro fratribus*
meis.

tes en su ministerio , y que nunca los zelos , ni la envidia tuviessen accelo à su corazon , que es el tercer caracter , que hermosea à la Charidad. (25) Con tal que Jesu-Christo fuesse anunciado , se regocijaba como otro Pablo de ver fructificar el Evangelio , àun por el ministerio de aquellos que sollicitaban desacreditarlo , y como Moysès deseaba que todos sus hermanos pudiesen recibir el espíritu de profecía , y los demás milagrosos dones con que Dios lo havia favorecido. Jamàs tomó partido en las disputas , en las que pretestando tener solo parte el entendimiento , se interesa las mas vezes la voluntad : jamàs , ni la preocupación , ni el capricho le hicieron entrar en aquellas contenciones , en que los unos dicen son de Zephas , otros , que son de Apolo : otros , que son de Pablo ; él solo siempre fuè de Jesu-Christo. (26) Lastimabale esta division su Alma , porque de ella se persuadia podian sacar gran triumpho los Enemigos de la Iglesia , y por esso exclamaba : O Dios , quando unidos todos en el mismo espíritu de paz ,

(25) Ad Corin. loco citat. *Non emulatur.*

(26) 1. Ad Corin. 1. 12. *Vnusquisque vestrum dicit : Ego sum Pauli , ego autem Apolo , ego vero Zepha , ego autem Christi.*

pa^z, y en el solo deseo de vuestra gloria, ofreceremos trabajos, y votos unanimes por la salud de nuestros hermanos. (27)

No juzgò bastante preservarse del veneno de la embidia, sino se livertaba de los excesos de la temeridad, y la imprudencia, que es el quarto caracter de la Caridad. (28) Aunque el Apostol quiere que reprehendamos oportuna, è importunamente, no pretende que el zelo, cuya santa sobriedad nos encomienda, nos dispense de las reglas de la prudencia Christiana, y que la pretendida santidad de nuestras intenciones pueda excusar la irregularidad de nuestros passos. Quièn guardò las conveniencias, y miramientos, ni tomò mejor las medidas que debe tener la cordura, y de las que el perfecto zelo no debe nunca separarse, que nuestro venerado Defunto? Arreglaba sus instrucciones al caracter de los que le escuchaban, y escogia los instantes propios de hablar à propósito, y con utilidad, no precipitando las correcciones que la pa-

(27) Ad Rom. 13. v. 1. y 6. *Debemus autem nos firmiores inbecilitates infirmorum sustinere; & non nobis placere ut unanimes uno ore honorificetis Deum.*

(28) Ad Corin. loco supra citato. *Non agnit perperam.*

paciencia ; y lentitud podia hacer mas eficaces. Su grande objeto era la utilidad de los Fieles , y la misma Charidad , que formaba en el este santo deseo , era siempre ingeniosa en prestarle los medios expedientes , que aseguraban la felicidad de los sucessos. Trataba las verdades Divinas con la misma circunspeccion , y religion que manejaba las cosas santas : creia , que no era respectar su ministerio el exponerlo : exponia con gusto su vida , su salud , y sus bienes por la salud eterna de sus hermanos , y por la gloria del Señor , de quien era Ministro : pero no exponia esta misma gloria , cuyos intereses juzgaba fiados à su cuidado.

Si su zelo fuè exemplo de la embidia , y temeridad , no lo fuè menos del orgullo , ambicion , destemple , amor proprio , y desconfianza , cuya privacion forma los demàs caractères , que dicta la Charidad. (29) Aplausos del mundo , vana , y ligera complacencia , en que encuentra tanta satisfaccion nuestro amor proprio , vosotros no hallasteis entrada en el corazon de un hombre,

D à

(29) 1. Ad Corin. loco citat. *Non inflatur , non est ambitiosa , non querit quæ sua sunt , non irritatur , non cogitat malum.*

à quien dà le elogios, era multiplicarle mortificaciones. Honores, Dignidades, empleos, porque tanto ansia el ambicioso anhelo de la nada que aspira à serlo todo, sino servisteis de materia à su humildad para el desprecio, no pudo la ambición hacer que fueseis objecto del deseo en un hombre, en quien sobrava la ciencia para desempeñaros, el merito para obteneros, proteccion, y proporcion para alcanzaros.

Conveniencias, commodidades, gustos, placeres, descanso, y aùn la salud, todo fuè, Señores, víctima sacrificada por este grande hombre al amor de Dios, y el proximo, sobre las ruinas del amor proprio. Los trabajos, las oposiciones, las contradicciones, y los desprecios, no pudieron nunca alterar la paz, y tranquilidad que Dios havia puesto en su Alma como un fruto de la justicia adquirida por la gracia; esta le hacia creerlo todo, esperar lo todo, sufrir lo todo, (30) y no desconfiar de la salud eterna de ninguno, no queriendo juzgar con anticipacion à aquellos, que aunque malos, aùn corre por ellos la Sangre de Jesu-Christo por las canales de sus Sacramentos, (*) y no hacer del
tiem-

(30) Ibi. *Omni suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.*

(*) 1. Ad Corint. 4. 5. *Nolite ante tempus judicare.*

tiempo del arrepentimiento ; y de la misericordia un tiempo de colera , y venganza.

Esta fuè, Señores , su fidelidad en su ministerio , y este el motivo de nuestro sentimiento en su pèrdua. Pero como esta fidelidad no calmaba en su corazon , aquellos temores que àùn el Apòstol tenia de poder ser , àùn en medio de sus Apòstolicas fatigas , y gloriosas predicaciones , segrega- do del numero de los escogidos , (31) añadió à los fervores de su zelo la exacta practica de las demàs virtudes , para completar la justicia , que le hizo grato à Dios , y consumir dichosamente la carrera gloriosa de su vida , que es el empeño de la segunda parte de mi assumpto.

PARTE SEGUNDA:

NOs enseña Jesu-Christo en su Evangelio ; que la bondad , ò virtud , y la perfec- cion , son caractères , ò atributos pro- prios , y peculiares de Dios solo ; (32) sea por- que

(31) 1. Ad Corin. 9. v. 17. *Ne forte cum aliis pradicaverim, ipse reprobus efficiar.*

(32) Marci cap. 10. *Nemo bonus, nisi Deus unus.*

que à èl solo le pertenezca à los hombres comunicarse por aquella variedad de gracias , y de dones , que son tesoros de su Misericordia , y riquezas de su Bondad : sea porque siendo infinitamente Poderoso , así como es infinitamente bueno , quiere todo el bien que puede hacer , y hace todo el bien que quiere. De aquí procede , que como es esencial en èl , el ser comunicable , cria ciertas Almas benéficas , que enriquecidas de sus dones , destina à ser como retratos de su primaria original virtud , y las eleva à ciertos grados de perfeccion , que le parece tan difícil à nuestra corta luz el comprehender , como à nuestra debil fuerza el practicar ; para que sirviendo à los demás de modelos puedan à su exemplo intentar , lo que les parece difícil conseguir. De esta verdad proviene aquella indispensable obligacion de ser exemplares , que el Apostol en la persona de Tito enuncia à los Sagrados Ministros , (33) precepto admirable , que aun el mismo Jesu-Christo antes de expressarlo en sus palabras , lo persuadia con sus obras. (34)

El

(33) Ad Titum cap. 2. v. 7. *In omnibus te ipsum prebe exemplum bonorum operum.*

(34) Joan. 13. v. 15. *Exemplum enim dedi vobis , &c.*

El estudio de estas verdades, y maximas Evangelicas, fuè el que produjo el copioso fruto de virtudes, que en nuestro Defunto Hermano admiramos: estas le hicieron comprehender, que nada hacia en instruir con las palabras, sino lo confirmaba con las obras; (35) y que al Sacerdote, si le hace arrogante la sobra de la ciencia, le hace inutil la falta de virtud. (36) Quando yo digo virtud, no os persuadaís, que hablo de una virtud como la tienen concebida muchas Almas, no sè si diga engañosas, ò engañadas, que para agradar à Dios, y à los hombres, concuerdan la religion con los placeres, miran algunas veces hacia el Cielo, sin apartar la vista de la Tierra, y establecen un geneto de devocion, que no excluye ni las ansias, ni los afectos del siglo; como si se pudiesen mesclar à las gracias de Jesu Christo los consuelos, y los mundanos gozos: gozar la paz de la Santa Sion en medio de la turbulencia, y confusion de Babilonia:

(35) Sancti Isidori lib. 3. senten. cap. 36. *Sacerdotis predicatio operibus confirmanda, ita ut quod docet verbo, instruat exemplo.*

(36) Eiusdem. *Nam doctrinam sine vita arrogant em reddit.*

balonia: no hablo fino de una virtud, que ilustra la Fè, que vivifica la Charidad, y que sostiene la Esperanza: fundada en la humildad: presidida de la oracion: mantenida por la piedad, y devocion: vallada de la mortificacion: probada en la paciencia: hermoлеada con la pureza: enriquecida con la espiritual pobreza: adornada con la modestia: perfeccionada con la misericordia, y coronada con la perseverancia.

Tal se exhibiò à nuestros ojos nuestro Venerable Hermano, para nuestra edificacion, y nuestro exemplo; y para elevar este magnifico Coloso de virtudes, puso por fundamento la humildad. Què no pueda yo pintaros hasta donde llegò en su corazon la practica de esta tan admirable, y necessaria virtud? No solo sufriò los desprecios con paciencia, sino llegò à desearlos con ansia: pues le parecian dichosos los que por otros se consideraban oprimidos, y embidiando por gloria, lo que los demàs juzgaban por desgracia, exclamaba ansioso de oprobrios; ò, quièn pudiera anumerarse entre estos que el Mundo estima yà infelices!

Como sabìa, que todos los dones descienden de Dios, (37) que para recibir es necesario

pe-

pedir , (38) para hallar buscar , (39) y para que se abran las puertas de la misericordia , llamar à ellas con eficacia , (40) à el fundamento de la humildad añadió el presidio de una fervorosa , y continuada oracion ; de este cuidado se produjo aquella devoción , y ternura con que se le via celebrar los Sagrados Mysterios : aquella atencion con que trivultaba las Divinas alabanzas : aquel esmero en renovarse en el fervor , practicando annualmente ejercicios , que le parecian necessarios , àun quando el regimen ordinario de su vida excedia à los que comunmente se practican.

Austèros Anacoretas , que huyendo la vanidad del siglo , vivis retirados en el Sagrado Monasterio de la Cartuja , à vosotros que amais la justicia , y professais la verdad , pongo por testigos de si su fervor no fuè estímulo para el vuestro , y si su virtud no edificò àun la vuestra. Aquì era en donde renovaba sus propósitos , duplicaba su fervor , y en donde con el spiritual consuelo gemia como la Paloma en el desierto por los dulces arrullos del Esposo ; pero no sondèmos lo que passaba entre el , y Dios : los gemidos de

(38) Math. 7. y 8. *Petite, & accipietis : omnis qui petit, accipit.*

(39) Eiusdem. *Querite & invenietis.*

(40) Eiusdem. *Pulsate, & aperietur.*

de la Paloma deben dexarse à la soledad, y silencio de aquellos, à quienes se les confió: hay Cruces, cuya fuerte es estàr oculta à la sombra de la de Jesu-Christo: baste decir para su gloria, que todo sirvió para su eterna salud, y que el Padre de las misericordias, y el Dios de toda consolacion, à quien siempre amò igualmente, lo sostuvo, tanto en las amarguras de la desolacion, como en las dulzuras de sus consuelos.

El temor de Dios que era la regla de todas sus acciones, era el motivo de todas sus austeras, y severas mortificaciones: Almas tibias, que tanto os reservais por vuestra timidèz, y avara piedad: Almas infelices, à quienes pesa menos el pecado que la penitencia; venid aquí à confundiros de ver à este admirable hombre, que practica penitencias, que parecen increíbles, sin tener tanta necesidad como vosotros, de aplacar, y satisfacer la Divina Justicia, solo por conservar la pureza, è inocencia, y no perder la gracia; y vosotras, Almas puras, que llevais con gusto el yugo del Señor, y caminais por las veredas de sus preceptos, y de sus consejos, venid à exitaros à la perseverancia con su exemplo.

Admirareis; pero què haveis de admirar, sino me es posible el pintaros aquellas diarias, cruen-

serviente proprio suyo, aún quando le sobrabast
tantos; y disponiendo con sus propias manos el
diario alimento, que preparaba en el dia prime-
ro de la semana, para toda ella.

De este precepto, pues, formò un nuevo
modo de privarse de lo mismo que por él podia
apetecerse, manjares deliciosos, gustosas frutas, dul-
zes delicados, y todo quanto lisongea nuestra de-
sarreglada intemperancia en el comer, fuè desde
aquel punto materia prohibida à su dieta, contento
solo con lo que estimaba para conservar la vida
necesario, que à penas podria juzgarse competen-
te: se propuso el no variar de un cotidiano ali-
mento, que por lo insipido, è invariable, mas
podia servir de motivo à su mortificacion, que de
pabulo preciso à su sustento. Aùn à las mortifica-
ciones, que ordinariamente practicaba, añadía
las que via que otros hacian; quantas vezes, y
quantos años le vieron essas Sagradas Esposas de
Jesu-Christo, que no tienen por posesion, y
por herencia, sino es su Cruz, añadir à lo rigido
de sus Exercicios, la severa practica de su Instituto
Santo Capuchino, siendo emulador de quantas Al-
mas virtuosas, y mortificadas, que, ò dirigió inno-
centes, ò havia reducido à penitentes, y justas. (43)

Todo

(43) 1. Ad Corin. 12. 31. *Emulamini charismata meliora.*

Todo esto; y aún mas ós diría, si su humildad, que reverencio, aún despues de su muerte, no las haviesse cubierto baxo los velos, que él mismo les puso, para dexarlas ocultas, y à mí me es imposible delcorrer. Me es sensible, el que queden perdidas: pero què digo perdidas! Todo es provechoso a los escojidos; (44) escritas están, no obstante, en el libro de la vida, por toda la eternidad, y Dios que fuè principio, y unico testigo de ellas, es, el mismo, su unico premio, y recompensa.

Si la mortificacion fuè el cerco de espíñas, que puso para custodiar interiormente su pureza, è inocencia: su modestia, que fuè segun el Apostol la describe, notoria à todos, (45) fuè el externo indicio, que à todos la mostraba. Quièn observò jamàs con mas exactitud las reglas de la Sagrada disciplina, que prescribe la Iglesia por sus Canones? Quièn le viò jamàs permitirse, no digo yo aquellas diversiones, que muchos juzgan permitidas, y la Iglesia tiene à los Eclesiasticos tan justamente proscriptas, sino aquellas, que la virtud permite, y aún la mas severa religiosidad

no

[44] Ad Rom. 8. *Omnia cooperantur in bonum iis, qui secundum propositum vocati sunt sancti.*

[45] Ad Philip. 4. y 2. *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus*

no condena? Quien le oyò jamàs (què digo oír!) Quien le viò escuchar (què es escuchar!) Quien se atreviò jamàs à proferir en su presencia palabra, no digo indecente, è immodesta, sino de aquellas, que pueden levemente ofender al mas exacto escrupuloso pudor, vulnerar la justicia, ò causar perjuicio à la charidad? Su presencia, y àun solo su aspecto compuesto, y modesto, era freno, que reprimia por las calles, solo con su vista las disoluciones del libertinage, los furores de la ira, las impiedades de la blasphemia, las execraciones de la maledicencia, y el pestilente ayre de la destruccion; su espiritual pobreza, y desprecio de los bienes del mundo, era igual à las ansias de su charitativa misericordia; quantas vezes buscò su pobreza para adorno proprio los desechos agenos, dando su benefica misericordia à Ecclesiasticos pobres sus Abitos nuevos, por los suyos usados, y rotos; nunca quiso tener, sino para dàr: nunca pedir, sino para socorrer, gastando quanto pudo en remediar desdichas. Tal era su desfacimiento, que no solo se desnudò del afecto à las riquezas, sino tambien del uso, y no solo del uso, sino hasta del conocimiento.

Si os huviera yo de pintar las gloriosas acciones de su misericordia, os lo pintaria en aquellas

llas tristes moradas, en donde se presentan tantas imágenes de infelicidad, y de desdichas: yà enjugando las lagrimas de unos: yà recojiendo los suspiros de otros: yà aliviando las necesidades de este: yà animando à la paciencia à essotro; os lo pintaria, yà en una de aquellas casas, en donde la verguenza, y cortedad tiene retiradas tantas desdichas, y milerias ocultas, derramando muy al propósito bendiciones secretas, sobre familias indigentes, que una santa curiosidad le hacia descubrir, para poderles aliviar. Yà en otra, consolando las aflicciones de una honrada familia, à la que augmentaban las angustias de la necesidad presente, los presentimientos congojosos del mal futuro, por no poder oponer al temor de un prompto evidente daño, sino la esperanza de un distante, è incierto remedio; manifestandole Dios por la benefica, charitativa mano de este su Siervo, que la socorriò con una quiantiosa limosna, que hizo desvanecer los males temidos, y aparecer los bienes no esperados, que nada puede faltar à los que le temen, aman, y sirven.

(46) Succello, cuyas circunstancias, parece transcendieron de los limites de lo natural, à los terminos de lo prodigioso. Os

Os demostraria el zelo , con que con palabras , y obras animaba las Almas tibias à socorrer al proximo en sus necesidades , y miserias ; è inflamaba la charidad en un figlo , en el que parece , que no solo entiviada , pero àun està extinguida. Todo esto seria suficiente assumpto para el elogio de otro , y es la menor parte del suyo. No tomo de sus virtudes , sino las mas extraordinarias , y escojo las flores , que arrojó sobre su sepulcro.

No solo remediaba las necesidades presentes , sino precavia las futuras , no solo socorria las particulares , sino proporcionaba el remedio à las comunes. Què institucion de piedad , y misericordia se hizo en su tiempo , que no fuesse producto de su zelo , ò fruto de su direccion , ò efecto de su generosa , charitativa beneficencia ?

Si los pobres Convalecientes de essa Santa Casa de Dios , que es la misma Charidad , (47) tienen en donde restablecerse de su debilidad , en donde remediarse de su indigencia , y en donde precaverse de la caida , que le ocasionarian los excesos , ò precisos à su necesidad , ò voluntarios à su apetito , à èl se le debe , que esta-
bleciò

(47) 1. Joan. 4. y 8. *Deus charitas est.*

bleció estas Enfermerías, en donde los sirve, y asiste la humildad, y los alimenta, y cuida la misericordia, procurando su permanente estabilidad, por medio de las Arguenas, con las que buscando el alimento para los pobres en la tierra, hallan un tesoro indeficiente los ricos en el Cielo. (48) En cuyo santo exercicio, no solo fué el primero, sino continuo su exemplo, y edificacion.

Si las pobres mugeres transeuntes, y mendicantes tienen donde preservarle de las inclemencias, è injurias de los temporales, de los ultrages, de la insolencia, y de los peligros, y riesgos à que expone la fragilidad, induce la malicia, ò motiva la miseria, à él se le debe, à cuya prudente direccion se confió el establecimiento de este charitativo Hospicio, que obvia tantos males, y confiere tantos bienes.

Si las pobres Niñas huérfanas, y desamparadas: si las pobres mugeres enfermas: si las pobres ancianas, impedidas, è incurables tienen las unas enseñanza, y recogimiento; las otras remedio, y curacion: y las otras abrigo, y asistencia, y todas alimento, y amparo, à él se le debe,

(48) Luca 12. v. 33. *Tesaurum non deficientem in Caelis.*

debe, que fuè primer motòr de la Fundacion de este cèlebre Hospital, en que los espacios de la charidad se dilatan à proporcion de la miseria de nuestra fragil, debil naturaleza; obra cuya utilidad se preevia, y cuya importante necesidad se conocia, y que debió sus principios, y reglas à su sabiduria para disponer los medios: à su firmeza, para superar los obstaculos: à su actividad, para buscar los fondos para su manutencion, y à su discrecion, y piedad, para establecer el orden, y disciplina saludable à personas, que las mas havian vivido siempre desarregladas. Durad sobre el fundamento solido de las Christianas limosnas, casas de la santidad, en donde se honra el Dios Criador de los ricos, y de los pobres, por la paciencia de los unos, y por la charidad de los otros. Durad, si ser puede, hasta el fin de los siglos, y sed eterno monumento de los cuidados, de las ansias, y de las liberalidades de vuestro primer benefactor.

Como la paciencia es la que opèra la probacion, que produce la esperanza, que causa consuelo, y excluye confusion, (49) no podia faltar esta virtud al complemento de su perfeccion,

(49) Ad Rom. 304. *Patientia autem probationem, probatio autem spem, spes autem non confundit.*

tenia de tormentos, los ultrages, las afrentas, los oprobrios, fino llegó à padecerlos, no cesò jamàs de desearlos. Como era agradable à Dios, fuè necessario que el Señor lo probasse en el crisol de la tribulacion, para que de èl sacasse un copioso fruto de paciencia: (50) lo visitò el Señor con una de aquellas molestas, y penosas enfermedades, à las que parece que ni la naturaleza puede resistir, ni el arte superar; este intentò conseguirlo con una de aquellas crueles, y dolorosas operaciones, en las que para sanar el cuerpo, parece que intenta destruirlo: y para salvar la vida, parece solícita dár la muerte.

En la penalidad de esta cruel operacion à nuestro Venerado Hermano, que como otro Pablo lleno de consuelo, se regocijaba en las tribulaciones, (51) se le viò padecer, se le viò sufrir, pero no se le oyò quejar. Prompto à vivir para soportar su cruz: prompto à morir para consumir su sacrificio; suspirando siempre por el

(50) Tob. cap. 12. y 13. *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probare te.*

(51) 2. ad Corin. 7. v. 4. *Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.*

el reposo de la Patria que inquiria ; (52) y soportando pacientemente la pena del destierro, que lloraba , (53) añadiendo à la tolerancia de su paciencia , el merito de su gran resignacion.

El Señor , que lo havia previsto , y predestinado à hacerlo conforme à la Imagen de Jesu-Christo , (54) le dignò concederle la vida. Pero què vida ? Una vida , que llena de dolores , lo hiciesse conforme en el padecer , para que despues tuviesse la dicha del reynar. (55) Pero asì como las adversidades abaten à los pecadores , asì las tribulaciones vigorizan à los Justos: las penalidades , los dolores, augmentaron su fervor , y no disminuyeron las laboriosas tarèas de su virtud ; y asì , procediendo de una en otra , se exercitaba en sus ultimos años para llegar à la perfeccion , à que Dios lo llamaba , y el buen uso de los bienes , y de los males que lo separaba insensiblemente de la vida , lo conducia al reposo de una dichosa muerte.

De una dichosa muerte ? Vedme yà aquí en

(52) Ad Hebre. 13. y 14. *Non habemus manentem Civitatem ; sed futuram inquirimus.*

(53) Ad Philip. 1. v. 23. *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.*

(54) Ad Rom. 8. v. 29. *Nam quos præcibit , & prædestinavit ;*
&c.

(55) 2. ad Thim. 2. v. 12. *Si sustinebimus , & conregnabimus.*

en el triste parage de mi discurso , que vâ à renovar vuestro dolor. Què tantos tesoros no estaban contenidos fino en un valo fragil de barro? Y todo lo que he dicho , que fâe , no vendrà à pàrar fino en decir , que yâ no es? Si, Señores; pero no dexèmos quando lo perdemos, de adorar la mano , que nos lo quita , y recojamos los restos preciosos de una vida , que jamàs fuè mas edificatiba , que quando quiso Dios que terminasse. Tal es la condicion dichosa de los Justos ; sienten à la proximidad de la muerte una reduplicacion de ardor , de fervor , y de eficacia : el Alma se comprime en sî misma , y cree vèr en cada instante , que las puertas de la eternidad se abren para recibirla : los nublados , que forman las pasiones , se disipan , y los velos que cubren la verdad , se corren insensiblemente : los deseos se inflaman à medida que se abanzan hàcia el gozo del summo bien : y la charidad se consume por estos ultimos movimientos de la gracia , que vâ à introducirlos en los pielagos inmensos de la Gloria.

Tales fueron , Señores , las disposiciones de este Varon insigne en su muerte , ò mas bien , estos fueron los ultimos esfuerzos , que la gracia de Jesu Christo hizo en èl ; à el punto que sintiò que

que yà la Parca se introducía à cortar el hilo de su vida , quan grande fuè su fervor? Quantas palabras hablò , fueron otros tantos afectos de amor: quantos suspiros exhalò , otras tantas señales de dolor ; entonces fuè quando desnudo de todos los afectos mundanos , empleò un respeto debil fuerza , que tenia para bolver à Jesu-Christo Crucificado los ojos , que siempre tuvo cerrados para el Mundo ; entonces fuè quando en los exercicios de la mas viva Fè , de la mas firme Esperanza , de la mas ardiente Charidad , de la mas humilde , y resignada obediencia , entre afectos de amor , y de dolor , y un silencio eterno , entregò su Alma entre las manos de àquel , que le havia criado , procurando imitar , àun en el modo de su muerte , al que havia tomado por modelo de su vida ; sì , Señores , pues inclinando la cabeza , y formando Cruz sus brazos , vino à espirar nuestro Hermano. Fatàl instante para este Pueblo , y para tantos Pobres , de quien èl era Maestro , Padre , y Protector ! Dichoso instante para èl , que lo hizo entrar en possession de la Eternidad : triste instante , pero util para nosotros , si sabemos aprovecharnos de èl , y vivir , y morir como èl vivió , y murió.

Terminè , Señores , su elogio : y para dar-

le

le fin à mi discours , por donde le di principio,
 le aplicarè las palabras de mi Texto. Muriò el
 Samuèl del Puerto de Santa Maria , el Sacerdote
 fiel , que havia suscitado Dios para su enseñanza,
 para promover su culto , y para procurar su ma-
 yor gloria: el Varon Justo , que observante de la
 Ley , si la inspiraba con palabras , àun mas exi-
 taba à ella con exemplos , y en el cathastrophe
 infeliz de esta desgracia , la noticia se esparce , el
 Pueb'lo se commueve , la religiosidad se aflige ,
 el zelo se afusta , la piedad teme , el amor gime ,
 la gratitud se lamenta , y prorrumpiendo en llan-
 to , dån indicios de su dolor , y pena. Niños ,
 y hombres : juvenes , y ancianos : pecadores , y
 justos : ricos , y pobres : Sacerdotes Seculares , y
 Religiosos , y Sagradas Virgines , todos lloran ,
 y sus lagrimas àun mas energicas , que mis voces ,
 son el mas eloquente elogio de sus virtudes , y el
 mas autentico testimonio de su certeza , que ha-
 rà conservar la memoria de un hombre , cuya
 pèrdida fuè una publica calamidad , que causò
 una general desolacion , y desconsuelo.

Dios , y Señor , cuyos juicios son inescruta-
 bles , (56) y Abissimos , que oprimen con el peso
 de

de la magestad de vuestra gloria, à los que intentan penetrarlos ; (57) permitidme , Señor à mi , que no soy sino polvo , y ceniza , el que difundiendo mi espiritu en vuestra presencia , os pregunte : Por què , Señor , nos lo haveis quitado , quando mas necesitabamos de su exemplo ? Por què haveis eclipsado este Astro brillante del Cielo de vuestra Iglesia , que era ornato , y decoro de este Clero ? Por què haveis extinguido esta Antorcha , que iluminaba à los que yacian en las tinieblas de la ignorancia , y en las sombras de la muerte del pecado ? Pero ay mi Dios ! que en este admirable juicio vuestro , me parece veo manifestarse vuestra Justicia , y resplandecer vuestra Misericordia , que quiso darle à èl la corona , por la que tan legitimamente havia combatido , (58) y à nosotros un castigo de nuestras iniquidades , pues no mereciamos tenerlo , porque no procurabamos imitarlo.

Si vuestra Justicia , Señor , ante la qual toda la nuestra , no es mas que impuridad , è imper-

(57) Prov. 25. v. 27. *Qui scrutatur est majestatis oprimetur à gloria.*

(58) Apoc. 2. v. 10. *Sto fidelis usque ad mortem , & dabo tibi coronam vitæ.*

perfeccion, (59) exige para recibir esta Alma en el seno de vuestra Gloria, obras, que sirvan de expiacion de aquellas leves faltas, que son inseparables à la fragil constitucion de nuestro sèr; ài teneis, Señor, las Almas que sacò del abismo de la culpa: ài teneis las que confirmò en el estado de la gracia: ài teneis las que preservò en la innocencia: ài teneis las misericórdias, que hizo con los Pobres, para poder conseguir las vuestras: ài teneis las mortificaciones, y penitencias con que domando las pàsiones, y apetitos, procurò satisfacer vuestra Justicia: y para decir, àun mas que de todo esto, ài teneis la preciosa Sangre de vuestro Hijo Jesu-Christo, por la que piadosamente creemos, y esperamos le ayais concedido el que eternamente en paz descanse en vuestra Gloria. Amen.

[39] Isai. 64. v. 6. *Et facti sumus ut immundus omnes nos, & quasi pannus menstruata universa in stitit nostrae.*

O. S. C. S. R. E.

perfeccion. (12) exige para recibir esta Anna
 en el seno de vuestra Gloria, obras, que son la
 de expiación de aquellas fevices, que son in-
 reparables a la fragil constitucion de nuestro ser.
 al tenéis, Señor, las Annas que sacó del abismo
 de la culpa: al tenéis las que continuó en el es-
 tado de la gracia: al tenéis las que precioso en su
 inocencia: al tenéis las misericordias, que hizo
 con los lobos, para poder conquistar las vestras:
 al tenéis las mortificaciones, y penitencias con
 que domando las pasiones, y apacibles, y precioso
 para sacar vuestra Justicia y para daros una mas que
 de todo esto, al tenéis la preciosa sangre de vues-
 tro Hijo Jesu Christo, por la que perfectamente
 eternos, y eternamente le ayais con el. el
 que eternamente en paz descanse en
 vuestra Gloria. Amen.

(12) Illi. et. v. d. Et fidei sunt ut immundus non sit. et. per
 si parum magnitudine naturae in fidei.

O. S. C. S. R. E.

